

NUESTRA HISTORIA

1982 – 2007

Alejandro González Rebanal

“La inadaptación juvenil, antesala de la delincuencia, es la consecuencia natural de un proceso de degradación social. La crisis de valores, el consumismo, la televisión y el cine con la magnificación de la violencia, junto con la descomposición de la familia y el absentismo o la deformación de la escuela, son los principales factores que determinan la creciente delincuencia juvenil. Podemos añadir a estos factores el nefasto medio ambiente, la despreocupación por las situaciones culturales y el egoísmo que invade a la sociedad actual, junto con el abandonismo, el aburrimiento de los jóvenes, falta de ideales y la permisividad social.

A consecuencia de todo esto, en el joven de hoy se observa una carencia alarmante de valores válidos, no neguemos que haya honrosas excepciones. Pero en general, a nuestros jóvenes les falta ilusión por vivir, muestran una actitud pasota, todo les da igual, nada les atrae y carecen de perspectivas de futuro.

Corresponde a la sociedad la tarea de rehabilitar a estos jóvenes, que debieran ser la esperanza del mañana. Incorporarlos a ella con plenitud de derechos y deberes que consagra nuestra Constitución”.

Francisco Javier Arizcuren 1985

INICIOS DE LA CASA DE LOS MUCHACHOS 1972 – 1982

Esta historia de vida y misión comienza hace 25 años, en 1972, en las instalaciones del antiguo Reformatorio de Viérnoles.

Esta institución, acogía en régimen de internado a chavales entre los 8 y los 16 años, que se habían visto obligados a abandonar sus lugares de origen, debido a problemas familiares de distinta índole que aconsejaban su salida del hogar.

El problema surgía cuando una vez cumplidos los 16 años y sin la posibilidad de reintegrarse a sus familias, estos chicos abandonaban el internado.

Una gran parte se quedaba en Torrelavega en busca de un futuro incierto, que para la mayoría de ellos, al carecer de figuras de referencia positivas, se oscurecía paulatinamente, haciéndolos caer en las tupidas redes de la marginación y la delincuencia.

Esta realidad, visible en todos los rincones de la ciudad, fue abordada de manera firme y decidida por un grupo de personas sensibles a esta problemática que formaban parte de la Comunidad Parroquial de La Asunción.

Estas personas, en estrecho contacto con los P.P. Carmelitas, responsables de la institución de Viérnoles, comenzaron su labor buscando a los chicos una pensión donde vivir y un puesto de trabajo.

Sin embargo, se constató la necesidad de muchos de estos chavales, de ser tutelados en su proceso de maduración personal. Además, estos chicos presentaban unas carencias afectivas severas, que repercutían de una manera muy negativa en su forma de relacionarse con los demás.

Esta acuciante realidad, hizo que desde la parroquia se replantearan la iniciativa. Buscaron asesoramiento, conociendo y visitando algunos proyectos que como "La ciudad de los Ángeles" en Oviedo, daba respuesta acertada a chavales inmersos en este tipo de problemática.

Así pues, con escasez de recursos económicos y de personal especializado, pero con toda la voluntad y las ganas de los feligreses de la Parroquia, se alquiló un chalet en 1972, "Villa Onelia", ubicado en el Paseo del Niño y con él nació la "Casa de los Muchachos".

Al frente de la Casa se encontraba una misionera y dos voluntarios pertenecientes a Caritas parroquial que de manera totalmente altruista se encargaban de todo lo relacionado con los chavales, como asesorarlos, escuchar sus problemas, orientarlos, buscarlos un trabajo, ayudarlos en sus estudios, etc....

Lo realmente mágico de esta experiencia es que el dinero provenía de las aportaciones que hacían los vecinos del barrio de La Inmobiliaria y de las propias aportaciones que los chicos que trabajaban, hacían en la Casa.

Así pues, desde la Comunidad se había puesto en marcha un proyecto por y para la Comunidad.

Esta dinámica se mantuvo durante 3 años, pero con el tiempo, se constató que la convivencia en un chalet un tanto alejado, no era la manera ideal de contribuir a la integración de los chavales. Entonces se decidió que lo conveniente sería el traslado de la Casa de los Muchachos a uno de los barrios más populosos de la ciudad como era y sigue siendo La Inmobiliaria.

Allí se comprobaría si la convivencia con vecinos era posible y si la dinámica seguiría siendo tan positiva como lo fue en "Villa Onelia".

Para ello, se dedicó una campaña de Navidad, que junto con la aportación de Caritas Diocesana, sirvió para la adquisición de dos pisos, donde los chicos vivirían a partir de ese momento.

Esta nueva etapa fue acogida con alegría y satisfacción por toda la Comunidad Parroquial, que veían esta nueva situación como un paso hacia delante para la normalización de la vida de los chavales.

Volvemos a reiterar que todo esto no hubiera sido posible sin la colaboración e implicación de muchos vecinos de la Inmobiliaria que aportaron sus ideas, su tiempo y su dinero para que esta maravillosa experiencia siguiera hacia delante.

Este cambio de residencia, unido al relevo de la señora que se ocupaba de los servicios domésticos, hizo que de nuevo se necesitara un periodo de readaptación.

Los frutos positivos fueron llegando paulatinamente, encontrándose trabajo para unos, estudios para otros e iniciándose un ambiente familiar entre los propios chicos al responsabilizarse de los gastos de la Casa, aportando parte de los ingresos de sus trabajos.

Otro aspecto altamente positivo es que los muchachos que iban saliendo de la Casa, seguían buscando el contacto con sus compañeros y demás personas con quienes convivían hasta ese momento, ya que para muchos, eran su única familia.

Fueron 30 los chicos que pasaron por la Casa antes de que en enero de 1980 esta se cerrara con carácter provisional para una nueva reestructuración, dado que los muchachos que permanecían en ella superaban los 20 años y tenían medios propios de subsistencia, por lo que la Casa se alejaba de su finalidad, resultando para ellos una pensión cómoda y barata, que les privaba de rehacer definitivamente su vida.

Cuentan los registros y las memorias parroquiales que *“como en toda obra humana, se daban casos y aspectos negativos, pero bien es verdad que los que se suelen dar en la convivencia de cualquier familia. Nuestra buena voluntad encontró su principal fallo al no contar con las personas adecuadas y especializadas en esta labor y su permanencia garantizada”*.

También mencionan estos mismos registros: *“Nuestra meta es reanudar esta actividad de Caritas, ya que consideramos que es una necesidad de enclave evangélico para la JUVENTUD MARGINADA de Torrelavega”*.

¿CÓMO LLEGAN LOS AMIGONIANOS A TORRELAVEGA?

Antes de que se cerrara la Casa en 1980, desde la Parroquia ya se habían puesto manos a la obra para buscar ese personal especializado que se encargara de la labor educativa tras la nueva reestructuración.

En 1978, la hermana María, religiosa Franciscana de Montpelier, que había entrado en contacto con la Casa un año antes, puso la primera piedra para lograr el objetivo tan ansiadamente buscado, al contactar por primera vez con los religiosos Terciarios Capuchinos.

Esta congregación, fundada por Luis Amigó y cuyo carisma es el trabajo con menores en conflicto social, contaba ya con una amplia experiencia en el trabajo preventivo con niños y adolescentes, tanto en España (Valencia, Portugalete, Sevilla, Pamplona, etc....) como en otros rincones del mundo.

Tras varios contactos y alguna visita a Torrelavega por parte del representante de la congregación para ver “in situ” las necesidades y los recursos, se llegó al acuerdo de que en septiembre de 1980 dos religiosos vendrían a la ciudad para hacerse cargo de la Casa de los Muchachos.

Sin embargo, este anhelo tan largamente buscado no se haría realidad hasta marzo de 1982, cuando José Pitarch y David Calvo desembarcaron en Torrelavega para hacerse cargo de la juventud marginada y desprotegida de la ciudad.

Antes, a finales del 81 se firmó, en los términos siguientes, el compromiso-acuerdo entre la Parroquia de la Asunción y los Terciarios Capuchinos para asumir la responsabilidad pedagógica, de la Casa de los Muchachos:

1. La motivación del presente acuerdo, viene originada por la reapertura y nueva puesta en marcha, de la denominada "Casa de los Muchachos", sita en la calle Casimiro Sainz, número 6, 1º, cuya dirección llevarán religiosos Terciarios Capuchinos en número de tres.
2. La acción a realizar en la misma, sería la que los religiosos, de acuerdo con su carisma y métodos psicopedagógicos, consideren más adecuados en cada momento y circunstancia, al mismo tiempo que se insertarán en la Pastoral de conjunto, que intente llevar a cabo esta Comunidad Parroquial de la Asunción.
3. Para ello se procederá entre todos de forma tal que la Casa no sea algo a parte, sino un enclave como base y punto de arranque, a partir del cual, iniciar y proseguir la Pastoral del Mundo Juvenil, sobre todo en la faceta del marginado, de la ciudad de Torrelavega.
4. La Casa de los Muchachos, no tiene un fin en sí mismo solamente, sino que estará en razón de esta Pastoral y la del conjunto de la Comunidad Parroquial.
5. La incorporación de cada muchacho a la Casa, será siempre dispuesta a través de la aprobación de los religiosos responsables de la misma.
6. Los religiosos estarán considerados, desde su propio carisma, como agentes cualificados de la Pastoral de nuestra Comunidad Parroquial. A nivel económico (Haberes, Seguridad Social), estarán equiparados a los sacerdotes de la Comunidad de la Asunción, formando al mismo tiempo, parte del Consejo Parroquial o Equipo Coordinador.
7. Es esta Comunidad Parroquial de Nuestra señora de la Asunción, de Torrelavega, la que, con la aprobación del Sr. Obispo de la Diócesis, es responsable directa tanto pastoral, como económicamente, y por tanto es, la que suscribe y planifica esta acción evangelizadora.
8. Esta Comunidad Parroquial es también la obligada a realizar las gestiones financieras precisas, así como la búsqueda de las ayudas necesarias, si bien cualquiera de estas ayudas posibles, no podrá mediatizar en ninguna medida, la libertad de acción y decisión, en los criterios de actuación tanto en la Casa de los Muchachos como en la actividad Pastoral de esta Comunidad.
9. Toda gestión tratará siempre de completar entre sí, el espíritu de fundación de los religiosos, y los puntos de mira y finalidades que, en cuanto a evangelización, se trace en esta Comunidad Parroquial de la Asunción.
10. Este contrato es de tiempo indefinido debiendo ser revisado a petición de cualquiera de las partes implicadas en el mismo.
11. En consecuencia y como resumen de todos los criterios y directrices antes expuestos, firmamos este Acuerdo-Compromiso para trabajar conjuntamente y en el espíritu de buena voluntad, que a todos nos anima en esta acción evangelizadora, en Torrelavega a 24 de octubre de 1981.

PRIMEROS AÑOS (1982, 1983 y 1984)

Cuando David Calvo y José Pitarch llegan a Torrelavega, el emplazamiento de la Casa cambia de nuevo, ya que con la venta de los dos pisos de la Inmobiliaria se adquiere

una casita mucho más adecuada para el trabajo a realizar, situada en la zona del Mortuorio.

Lo primero que hay que hacer en el momento en que se abre la nueva vivienda es habilitarla, reformando todo el edificio, así como la huerta exterior, lugar que David y José consideraban fundamental para el trabajo reeducativo con los chavales.

Esta labor la llevan a cabo los propios frailes con la ayuda desinteresada de miembros de la comunidad parroquial de la Asunción que les apoyan y arropan. Entre estos vecinos destacaron los miembros de la comunidad parroquial que pasaron mucho de su tiempo libre echando una mano en estas primeras tareas fundamentales para el acondicionamiento del nuevo hogar juvenil. También los primeros muchachos que llegaron a la Casa aportaron su granito de arena en la realización de estas obras ya que según los expertos amigonianos *“se intenta que los jóvenes sepan que todo lleva consigo un esfuerzo y un trabajo, de ahí que este tenga una gran importancia en la reeducación. Lo que se persigue es que el joven se esfuerce y se responsabilice de sí mismo para que sepa defenderse en la sociedad y autopromocionarse”*.

Cuentan algunas personas que lo vivieron de primera mano que, trascurridos unos meses intentando adaptarse a la nueva forma de vida y superados algunos recelos iniciales por parte de los vecinos, los moradores de La Casa se sienten acogidos por estos, invitándolos no sólo a su mesa, sino también haciéndoles partícipes de su amistad.

Esta integración comunitaria tan positiva va a ser fundamental en el devenir de la Casa, ya que encuentran un lugar en el que no son rechazados, es más, encuentran un lugar en el que los vecinos aceptan a los chavales como son y apoyan y ayudan en el proceso educativo, algo fundamental en estos primeros momentos en los que los dos religiosos amigonianos acaban de llegar a Torrelavega. *“Si los jóvenes se sienten acogidos, su integración y reinserción son mucho más favorables. Si en lugar de sentirse aceptados, notan un rechazo es cuando vienen los problemas”*.

En un principio son seis los chavales con los que la Unidad Familiar comienza a funcionar y desde el inicio se deja bien claro que *“el centro no es de beneficencia, por lo que de alguna forma, lo que se persigue es que los internos aporten con su trabajo su mantenimiento, para que sepan ser útiles y se sientan aptos. El esfuerzo y la responsabilidad son los conceptos que se barajan constantemente, junto al afecto que es la base”*.

La pedagogía amigoniana va a ser la que impregne todas las facetas y todos los momentos del día a día que se vivirán en el Hogar y es esta pedagogía la que inspira el proyecto educativo del año 82 por el que se regirá desde ese momento, y con algunos cambios hasta la actualidad, la Casa de los Muchachos y que a grandes rasgos dice lo siguiente:

Nuestro campo de acción comprende todas las actividades que ayudan a liberar a los jóvenes de la problemática en la que se hallan inmersos, ya sea de orden personal, familiar o social, y especialmente, cuando han entrado o están a punto de entrar en conflicto consigo mismo o con su entorno social.

- *Dentro de esta irregularidad de conducta el muchacho debe ser física y mentalmente normal.*
- *Para su ingreso se requiere una edad mínima de 12 años y una máxima de 17.*

- Los muchachos podrán venir de entidades públicas o privadas, con preferencia a los más necesitados y próximos.
- La admisión y permanencia del muchacho en la casa de familia depende de los religiosos responsables de la misma.
- La capacidad máxima es de ocho muchachos.

El objetivo principal de la acción educadora y evangelizadora, y hacia el cual se orientan de manera convergente todos los programas pedagógicos es: La estructuración integral de la personalidad del educando.

El proceso educativo se llevará a cabo dentro de un amplio margen de libertad, proporcional a su sentido de responsabilidad, y con el criterio de que la forma de vida experimentada en la Casa de los Muchachos sea lo más similar a la que le va a tocar vivir después. Así, el periodo de estancia será de aprendizaje para la vida. Se pretende contrarrestar y extirpar, mediante una formación progresiva y personalizada, problemas y fallos que arrastra, tales como: irresponsabilidad, inmadurez afectiva, falta de iniciativa, falta de autocontrol, etc...., todo ello dentro del marco de la "pedagogía del amor", ofrecida por los educadores con actitudes de acogida, acompañamiento, dedicación y comprensión individualizada.

Facultando la libre elección por parte del interesado, de acuerdo a sus actitudes y capacidades, las metas a conseguir serán:

- *Desear promocionarse cultural y profesionalmente en centros oficiales de enseñanza con dedicación seria y responsable.*
- *Iniciarse en el aprendizaje de una actividad laboral para, posteriormente, dedicarse plenamente a sí mismo con responsabilidad, ejercitándose en la adquisición del hábito de trabajo y ahorro de lo ganado. Así como saber gastar lo necesario para facilitar su futura reinserción social definitiva como un buen ciudadano.*
- *Llegar a lograr una convivencia lo más familiar posible en la que todos se sientan plenamente integrados y dispuestos a colaborar en la marcha de la casa, así como en la solución de los problemas que surjan en la misma.*
- *Inculcar una orientación y enfoque humano-cristiano de la vida que les posibilite ver las distintas circunstancias de la misma desde una perspectiva de trascendencia*

La modalidad del tratamiento será la siguiente:

- *En clima y ambiente agradable, abierto y familiar.*
- *Aplicando los medios educativos en forma dosificable, de acuerdo a la capacidad receptiva del educando; gradual, respetando las leyes de la psicología evolutiva, y personal, teniendo en cuenta sus aptitudes y actitudes.*
- *Haciendo al joven protagonista de su proceso educativo, para mejor lograr la integración personal, familiar y social.*

- *Según la pedagogía del amor, ganándonos el corazón del joven por la convicción y el testimonio de los educadores (importancia de la empatía)*
- *Hacemos uso de sistemas motivacionales que son métodos para estimular y reforzar la conducta.*

Sin estar excesivamente marcadas, por tratarse de una casa de familia, el proceso educativo tiene sus pasos a través de tres etapas progresivas dentro de un desarrollo lógico y personal.

- a) *Encauzamiento: Es tiempo de aceptación y de acogida, es tiempo de conocerlo y de conocernos.*
- b) *Afianzamiento: En el bien obrar, dentro de un tratamiento pedagógico específico según las necesidades del joven (Orientación, autocrítica)*
- c) *Preparación para su reinserción social: El joven, motivado y con hábitos del bien, se prepara para su independencia y vuelta a la sociedad desde sí mismo.*

Como en toda tarea humana, también en el campo de la educación estamos obligados a una constante superación. Por ello, necesitamos una revisión frecuente que debe plasmarse en una actualización del proyecto educativo.

Los contenidos del mismo son base para encuentros de reflexión, de mentalización y renovado compromiso de cuantos estamos implicados en esta delicada labor educativa.

Por último y como epílogo queda plasmado en el proyecto educativo que otra de las funciones que pretendemos y que puede tener la Casa de los Muchachos, es la de estar siempre abierta a cuantos jóvenes llamen a la puerta en busca de orientación y ayuda.

Así mismo, se pretende realizar una labor de resocialización en el barrio donde está ubicada la "Casa de los Muchachos", y con las familias más necesitadas de Torrelavega y con las propias familias de nuestros muchachos.

En resumen, ya desde el comienzo se ve que la Casa no sólo busca el bienestar de los muchachos que se encuentran internados en ella, sino que va más allá, pues pretende ser un enclave que sirva como base para iniciar y proseguir la Pastoral del Mundo Juvenil en la faceta del marginado en nuestra ciudad. Comentan los educadores amigonianos "Deseamos llegar a un conocimiento mayor del ambiente juvenil de Torrelavega. Además otra de nuestras labores fundamentales será la de sensibilizar a la Comunidad de las necesidades de los jóvenes.

Estos jóvenes son, con seguridad, la parte más afectada de la sociedad. En esta relación, el joven observa el mundo de los adultos, dándose cuenta rápidamente que poco tiene que tomar de él ya que este mundo acepta abusos de toda clase y no soluciona la crisis de la adolescencia"

Para poder llevar a cabo estas acciones y otras que con el tiempo fueron surgiendo, como la creación de un grupo de ayuda con los padres de jóvenes toxicómanos " La crisis generacional, así como la incomunicación que sume a la juventud en la más profunda insatisfacción y en la subcultura que los propios jóvenes se crean, lo que

origina a su vez una inadaptación social que deriva casi inevitablemente, en la drogadicción”, labores de seguimiento de casos u ocupación del tiempo libre por medio de trabajos manuales, deportes, etc..., se crea un grupo de simpatizantes o amigos de la “Casa de los Muchachos” formado íntegramente por voluntarios y cuya labor será la de servir de apoyo a los dos religiosos que se ocuparán de coordinar todas estas actividades.

La aportación del voluntariado fue fundamental en esta primera etapa en la que no se contaban con subvenciones de las instituciones, aunque desde el mismo momento en el que la Casa se pone en marcha se inician las conversaciones con el Gobierno regional, y los escasos recursos económicos provenían de la Parroquia de la Asunción y de las aportaciones de los propios vecinos del barrio, además de algunos ingresos extraordinarios como los que produjo la venta de entradas de las distintas funciones que el Circo de los Muchachos representó en Torrelavega a beneficio del recién inaugurado Hogar Juvenil.

Comenta María, quien nos va a servir de gran ayuda para acercarnos a esta primera etapa de la Casa, que *“los dos primeros años transcurren con tanteos, queriendo perfilar para quien estaba destinada la Casa, ya que en este periodo pasaron muchachos propuestos por la Parroquia de la Asunción, o por personas particulares que veían la necesidad de acogerlos en la Casa.*

Las características de los muchachos eran bien distintas, desde los que se habían marchado de su casa por desavenencias familiares, a los que venían en busca de un futuro e incluso algún drogadicto.

En fin, en aquella época era un poco como el punto de referencia de todo joven y de la ciudad que tuviera alguna necesidad”.

Pasados dos años, se vio la necesidad de prestar atención a niños y adolescentes que hacían de la calle su casa, por diversos cauces, se conectó con los primeros niños, que más tarde se presentaron a Bienestar Social, como casos en los que tenían que intervenir las instituciones públicas.”

Al seguir presentando casos desde la Casa a Bienestar Social y Bienestar Social confirmar el internamiento en la misma de algunos niños y adolescentes, se llevó a cabo en 1984 el primer concierto entre ambas instituciones”.

Antes, a finales del 83, se realizan los primeros intentos de realizar trabajo de calle con personal voluntario. Con respecto a este nuevo proyecto, los religiosos amigonianos realizaron el siguiente llamamiento, *“necesitamos la ayuda de más gente, personas bien formadas que sientan inquietud por los problemas de la inadaptación juvenil”.*

Nos encontramos por tanto, en los albores de la creación del otro gran proyecto que se puso en marcha desde la Casa, como es el S.O.AM. (Servicio de Orientación y Ayuda al Menor) que en un principio contaba con dos programas independientes.

Por una parte, una vez a la semana, se reunía un grupo de profesionales de distintas ramas relacionadas con la educación (asistente social, psicólogo, educador-orientador, educador de seguimiento...) con la intención de convertirse en un punto de referencia y ofrecer un servicio de orientación, diagnóstico y seguimiento para jóvenes y familias.

Durante el año 84, se producen los primeros cambios dentro del personal amigoniano que se hacía cargo de la Casa ya que Arturo López sustituye a José Pitarch y Francisco Javier Arizcuren hace lo propio con David Calvo.

AÑO 1985

Por otra parte, en 1985, se pone en marcha el trabajo de calle propiamente dicho, con la presencia de dos educadores en el Barrio Covadonga para realizar un trabajo directo con los chavales y hacerse cargo del taller ocupacional de mimbre que llevaba más un año funcionando en los bajos parroquiales. Sobre estos talleres opinaban sus responsables *“lo que se pretende antes que nada es cambiar la mentalidad del muchacho y fomentar las relaciones entre ellos y los educadores, para que un día puedan plantearse el sentido de la existencia y de su propia vida. Además se estimula la creatividad y el esfuerzo personal...Una prueba de la eficacia rehabilitadora de los talleres ocupacionales es que uno de los monitores actuales era primero uno de tantos jóvenes vagando sin horizontes por las calles del barrio”*,

“El educador de calle difiere del educador tradicional, que trabaja en clases o internados y saca al muchacho de su medio”

“El educador de calle hace todo lo contrario y acude al medio en que se desenvuelven los jóvenes: el primer periodo del programa de educadores consiste, precisamente, en conocer el barrio y sus realidades, los lugares de reunión, las bandas, sensibilizar a los grupos y asociaciones, ser vistos y hacernos familiares”

Este programa de educadores de calle consta de tres etapas. La primera es el conocimiento del barrio. En la segunda, se produce la integración del educador en las “pandillas” y vive dentro de ellas como uno más. Su objetivo es aceptar y ser aceptado por los muchachos (es más difícil aceptar al joven con toda su problemática a cuestas).

El inadaptado suele tener grandes carencias afectivas y el hecho de que alguien se acerque a ellos suele ser bien acogido por éstos. Los educadores llegan a integrarse en las pandillas y viven y participan como uno más, sin olvidar su condición de educadores. El educador es un modelo a seguir y su integración llega hasta donde empieza el acto delictivo.

En la tercera etapa, se persigue la maduración e integración de la banda y de cada uno de sus miembros. Los educadores ofrecen alternativas a los actos delictivos: juegos, deporte, excursiones, talleres ocupacionales (mimbre y cristal) *“Es una alternativa a la mera ociosidad”*

El objetivo último es lograr que el muchacho se integre en las realidades positivas del barrio, que salga del ghetto y busque una salida en los movimientos juveniles o en la actividad parroquial o política *“Pero esto resulta difícil, porque el barrio es el vacío y la ausencia de cualquier motivación positiva para el joven inadaptado”*.

AÑO 1986

Durante este año, se forma en la Casa la primera comunidad, al incorporarse José Narbona a la misma, hasta esta fecha han permanecido dos religiosos al frente de la Casa, Arturo Lopez y Francisco Arizcuren, perteneciendo a la comunidad del Saltillo al no completar el cupo de tres miembros.

En 1986 ya se constata la necesidad de ampliar la Casa y dotarla de mejores instalaciones *“La solución pasaría por la compra de una nueva casa, más espaciosa que la actual y con mejores instalaciones, pero de momento no vemos la posibilidad de solucionarlo. No obstante, seguimos adelante con la misma energía e ilusión de siempre”*.

Finalmente, se amplía el Hogar Familiar con la construcción del piso superior.

En este momento las condiciones de ingreso en la Casa son las siguientes:

- Que el muchacho libremente pida el ingreso.
- Que tenga entre 12 y 18 años.
- Que después de vivir en la Casa durante el periodo de prueba, acepte y se comprometa a respetar el reglamento de régimen interno.

Un ejemplo de la diversidad de organismos que proponían el ingreso de chavales en la Casa durante los primeros años, lo vemos en la memoria de 1986. En ella se especifica que, de los 16 muchachos que ese año han pasado por la Unidad Familiar, cuatro lo han hecho derivados por la Diputación Regional de Cantabria, uno por la Diputación de Segovia, dos han llegado recomendados por las Parroquias, cuatro han sido muchachos transeúntes, uno vino del Hogar del Transeúnte de Santander, tres desde el S.O.A.M. y uno llegó por recomendación de Los Traperos de Emaús.

También, después de cuatro años de trabajo, se constata que independientemente del lugar de procedencia, los muchachos acogidos en la Casa presentan una serie de factores comunes que determinan unas fuertes carencias en su personalidad, resultando muy difícil llegar a una integración personal, familiar, social y escolar.

Estos factores serían: abandono e incapacidad por parte de los padres, la carencia de un trabajo estable, las familias rotas de una forma u otra, el elevado número de hijos, la carencia e inhabitabilidad de las viviendas o el bajo nivel económico que resulta insuficiente para poder alimentarse.

AÑO 1987

En la comunidad de nuevo se dan cambios, Vicente Romero, quien se ordena de Sacerdote coincidiendo con su presencia en la comunidad, sustituye a Arturo López.

1987 es un año importante para el S.O.A.M. ya que el trabajo pasa de desarrollarse únicamente en Barrio Covadonga, a hacerlo también en La Inmobiliaria, Paseo del Niño y el Zapatón donde los educadores se ocupaban de los distintos talleres ocupacionales, de las clases de apoyo escolar para niños y jóvenes, de las clases de alfabetización para adultos y minorías étnicas, de algún campamento para los chavales del barrio, de la preparación de los muchachos para la obtención del Graduado Escolar y también de la atención a toxicómanos y detenidos.

Estamos en un momento en el que todavía la mayor parte de las actividades se llevaban a cabo por medio de voluntarios al no contarse con los recursos económicos suficientes para la contratación del personal.

Sin embargo, se van dando los primeros pasos para profesionalizar el Servicio de Atención y Ayuda al Menor en la medida en que las subvenciones que llegan desde Santander, del Gobierno Regional lo van permitiendo.

El trabajo de calle se constata como imprescindible y fundamental para intentar llegar a todos los chavales que se encuentran en situación de riesgo social.

Las características fundamentales de estos chicos en situación de riesgo serían:

- 1- Se encuentran entre la preadolescencia y la adolescencia.

- 2- Pertenecientes a ámbitos socioeconómicos y culturales desfavorecidos.
- 3- Ciertos problemas en el seno familiar con la consiguiente falta de identificación con modelos sociales.
- 4- Pobreza de experiencias relacionales positivas.
- 5- Rechazo hacia la escuela por no sentirse gratificado.
- 6- Con baja motivación y autoestima personal.
- 7- Escasas expectativas de futuro.
- 8- Inmadurez e inseguridad.
- 9- Bajo nivel de resistencia a la frustración y alta agresividad.
- 10- Con valores distintos a los que acepta el grupo considerado "normal".

En general son muchachos que pasan la mayor parte del tiempo en la calle, corriendo un gran riesgo de caer en el mundo de las drogas y la delincuencia.

Para prevenirlo, los educadores trabajan en dos áreas complementarias: La calle y el centro juvenil.

- La Calle: El objetivo general es detectar y acudir donde se encuentre la población infanto-juvenil en riesgo, favoreciendo un proceso de integración personal y grupal.

Objetivos específicos:

- Localización de los lugares de encuentro de los jóvenes.
- Entrar en contacto con ellos.
- Reforzar las cualidades personales positivas.
- Buscar soluciones a las problemáticas sociales y personales de la población objeto de nuestro trabajo.
- Ayudarles a tomar decisiones o a adoptar posturas positivas ante las distintas oportunidades o recursos.
- Programar junto con ellos actividades para el Tiempo Libre.

- El Centro Juvenil: El objetivo general es facilitar el encuentro no institucionalizado entre la población infanto-juvenil, estructurando la ocupación del Tiempo Libre de una manera positiva.

Objetivos específicos:

- Potenciar el asociacionismo.
- Fomentar las amistades entre miembros del barrio
- Facilitar la ocupación del tiempo libre favoreciendo el aprendizaje de habilidades y respuestas.
- Favorecer la libre iniciativa de los chicos/as en: Utilizar los recursos existentes en el barrio, participar en las iniciativas del barrio o ciudad y programar actividades.
- Estimular la participación de los jóvenes para cooperar en la gestión del propio Centro Juvenil.
- Entrar en contacto con los niños y jóvenes que viven situaciones conflictivas para dar respuesta a sus deficiencias.

AÑO 1988

Manolo Doña quien compaginará sus estudios de teología con su tarea de educador, se incorpora a la casa sustituye a Vicente Romero, quien se traslada a Barcelona para seguir con las funciones de educador.

En 1988 nos encontramos con que la gran mayoría de los chavales que ingresan en la Casa lo hacen enviados por Diputación y por el Tribunal tutelar de Menores y las causas de ingreso serían las siguientes: La principal es un ambiente familiar nocivo, problemas económicos, vivienda inhabitable, Incapacidad de los padres para educarlos, separación de los padres, alcoholismo de la madre, conflictos entre los padres, muerte del padre, abandono de los padres y conflictos entre hermanos. *“Estas causas no se presentan solas, puesto que un mismo caso pueden presentarse dos, tres y hasta cuatro causa juntas”*.

Otro aspecto a destacar sería que los chavales que llegan a la Casa y se quedan, lo hacen por un periodo más largo de tiempo, por lo que la labor educativa puede ser más precisa y efectiva.

Este mismo año se realiza desde el S.O.A.M. un programa de ayuda a minorías étnicas en el que se recogía la situación de las familias introducidas en el campo de la mendicidad o que se hallaban cerca de ella y se trataba de dar alternativas de promoción personal y grupal a estos colectivos marginados, pues no se consigue solucionar el problema *“solamente a través del sistema represivo”*.

En este informe, enfocado sobre todo a la importancia de cubrir las necesidades básicas de la población gitana de Torrelavega, el S.O.A.M. se mostraba muy crítico y reivindicativo con respecto a los poderes públicos que lo podían llevar a cabo. Incluso esa crítica salpicó a la sociedad en general en un artículo firmado por F. Javier Arizcuren titulado *“¿Cómo explicarán a sus hijos por qué no van a la escuela?”*, en el que el religioso amigoniano tomaba claramente partido por los más desfavorecidos en un momento de especial irritabilidad social hacia estos colectivos.

AÑO 1989

Siguiendo con la política de sensibilización social que se ha seguido desde los inicios, en 1989 se publica el libro “Jóvenes de Torrelavega” y los fascículos “Torrelavega barrio a barrio” con los que se pretende concienciar a la sociedad de la realidad de la población infantil y juvenil de la ciudad, haciendo una mención especial a aquellos colectivos más desfavorecidos socialmente.

Este mismo año, la actividad de los educadores de calle del Barrio Covadonga cesa, al considerar los agentes sociales del propio barrio que ellos mismos pueden hacerse cargo de la situación, por lo que los educadores del S.O.A.M. pueden acudir a otros barrios donde su presencia sea más necesaria.

A finales de 1989, llega a la ciudad, para incorporarse a la comunidad amigoniana, en sustitución de Francisco Javier Arizcuren, Félix Martínez, que va ser una figura de referencia desde ese momento y va a dar el empujón definitivo tanto a la Casa de los Muchachos como al S.O.A.M. y al resto de los proyectos que de ellos surjan.

AÑO 1990

Podemos considerar el año 1990, como un momento de transición. Los educadores de calle, ocupan gran parte de su tiempo impartiendo charlas y cursos sobre drogas, ya que este problema, tan recurrente en nuestra ciudad, vuelve a estar en un momento álgido, con la consiguiente preocupación de los padres y profesores que recurren al S.O.A.M. para que informen e impartan talleres a los chavales.

Estos talleres no se enfocan a la búsqueda de las consecuencias nocivas asociadas al consumo de drogas, con la consiguiente moralina, sino que en lo que se trabaja realmente es en la toma de decisiones y en la responsabilidad sobre los propios actos.

Se considera que los chicos hacia los que se enfocan estos talleres se encuentran en la edad justa en la que se sienten invulnerables, por lo que el trabajo va más encaminado a dotar a los chicos de las estrategias y los recursos necesarios para ser capaces de decidir por ellos mismos, poder hacer frente a la presión del grupo, etc....

AÑO 1991

Vicente Miguel, se incorpora a la comunidad dejando atrás la comunidad de Pamplona, para sustituir a Manolo Doña quien es destinado por el Padre Provincial a Valencia.

En 1991, la Casa de los Muchachos deja de depender de la Parroquia de la Asunción que había sido su mentora y su más firme apoyo en la difícil tarea de salir adelante.

Por otra parte, se inaugura el Centro Juvenil del Zapatón que a partir de ese momento pasa a ser el lugar de referencia que hasta entonces había sido la propia Casa.

AÑO 1992

En el año 92, se pasa por un momento de crisis y de incertidumbre en el proyecto del S.O.A.M., ya que se debe prescindir de los educadores de calle ante la imposibilidad de pagar sus salarios, al no recibir en el momento preciso la subvención del Gobierno regional.

Sin embargo, esta no es sino otra piedra en el camino que también se superará y quedará en una de esas múltiples anécdotas tristes de las que está sembrado el camino de esta obra social desde sus inicios. Un camino que, como vemos, está salpicado de luces y sombras y en el que siempre queda la pregunta de lo que se podría hacer si alguien apostara de una manera firme y decidida por la Prevención.

AÑO 1993

Durante el año 1993, sale a la luz un estudio sociológico sobre drogas que se realiza desde el S.O.A.M.

Este estudio, el primero de una trilogía preventiva, versará sobre el alcohol, droga social de primer orden que se encuentra en la vida diaria de las familias y que, por tanto, se encuentra perfectamente al alcance de los jóvenes.

En este estudio, se relaciona la ingesta abusiva de alcohol en los adolescentes y jóvenes, con el fin de semana y se piden políticas que doten a los jóvenes de actividades alternativas a las zonas de vinos durante los viernes y sábados.

A la luz de las conclusiones que aparecen en el estudio, el Ayuntamiento de Torrelavega junto con la Cámara de Comercio, ponen en marcha una campaña para evitar la venta de alcohol a menores.

Desde los propios centros juveniles, estas alternativas se llevan a cabo en forma de excursiones, albergues y actividades de fin de semana.

Siguiendo a la publicación de este estudio sociológico, se pone en marcha desde el S.O.A.M., la primera Campaña Preventiva del mes de mayo, algo que va a ser habitual en los años siguientes, aprovechando alguno de los temas relacionados con el mundo infanto-juvenil más candente del momento.

Esta primera Campaña tendrá como tema central la Prevención de drogodependencias y en ella los organizadores pretenden favorecer la salud dentro de una política de prevención, sin pretender *“delimitarnos a una prevención específica”*.

Los responsables manifiestan que creen importante la integración de los jóvenes en el diseño de las estrategias preventivas *“porque sin su aportación difícilmente sabremos qué actividades o qué programas tienen un atractivo para sus intereses y, por tanto, para su vida en el barrio”*.

Señalan también que *“ante una detección de un problema de drogas en el barrio, consideramos importante llevar a cabo una intervención preventiva dinamizada por los distintos elementos del tejido social. Así las acciones parten del interior del barrio, pues conocemos la realidad del mismo. Es importante que los mismos jóvenes y mayores diseñen las estrategias preventivas para una mayor participación y muestra de interés”*.

Es en este momento cuando aparece el lema que va a encabezar todas las campañas preventivas hasta la actualidad **“Cuida tu vida, di no”**.

AÑO 1994

En el año 1994, la media de edad de los muchachos atendidos en la Casa ha subido de manera acusada respecto a años anteriores. Esto se debe a dos factores, por una parte, las estancias de los chicos en la Casa son más largas, llegando en algunos casos hasta el momento de realizar el servicio militar. Por otra parte, también se constata que desde el Gobierno Regional se envía a la Casa a chicos más mayores que no terminan de encajar en otras Unidades Familiares, esperando que el buen hacer de la Pedagogía Amigoniana encauce sus vidas.

Este mismo año, el barrio de Nueva Ciudad Contará con la presencia de dos educadores de calle que, a la espera de la cesión de un centro juvenil, cosa que se logrará al año siguiente, se deciden a patear sus calles y sus plazas en busca de los chavales en riesgo social con la intención de ayudarles en su crecimiento personal y de asesorarles en las decisiones importantes a las que tengan que hacer frente.

El interés de los vecinos del barrio por la presencia del S.O.A.M. en Nueva Ciudad, se constata en la cesión por parte de la Asociación de Vecinos, de un local donde llevar a cabo las clases de apoyo, con una biblioteca de más de 2.000 volúmenes.

En la inauguración del Centro Juvenil José Narbona dice: *“muchos jóvenes recorren las calles porque no tienen otro lugar a donde ir, porque tienen todas las puertas cerradas. Y desde la calle, se ve el mundo de la estructura (educativa, laboral, política,...) de otra manera”*.

AÑO 1995

Vicente Miguel abandona la Comunidad al ser requeridos sus servicios en Valencia y llega en su sustitución Juan Miguel Bonet, joven Valenciano que compaginará sus tareas de educador de la casa con los estudios de teología.

En 1995 están en funcionamiento programas de prevención en tres barrios, el Zapatón y Nueva Ciudad, que además cuentan con un centro juvenil y Sierrapando que en ese momento disponía de un educador haciendo trabajo de calle y que el año siguiente inauguraría su propio centro juvenil en el antiguo Centro Social. *“El educador de calle es la persona que hace de mediador entre los jóvenes y su lugar de encuentro, el colegio y la familia; se trata de una figura que, gracias al contacto diario logra crear una confianza con el adolescente que le permita reconducir todo tipo de conductas inadaptadas.*

Cada educador tiene su método de acercamiento a los jóvenes y no existen reglas fijas de actuación. Lo que sí es importante es demostrarles tu interés, que sepan que tienen una persona ahí que les va a demostrar su cariño, les va a escuchar y les va a intentar solucionar sus problemas, pero nunca te tienen que ver como un controlador, porque si no, rompes la dinámica de acercamiento”.

Uno de los ejemplos más claros de ese método personal de acercamiento, es el que Félix Martínez compartió en una entrevista en la que dijo que para acercarse a los jóvenes del Zapatón cuando se empezó la labor en este barrio, le fueron muy útiles sus contactos con los presos en la Prisión Provincial: *“Cuando los chicos me veían hablando con un antiguo preso en actitud cordial, me valoraban más y lo que es más importante, me respetaban”.*

También comentaba en la misma entrevista que el Centro Juvenil está abierto a todos los jóvenes de la zona *“puesto que nosotros tratamos de normalizar a los adolescentes en riesgo y una forma de hacerlo es compartiendo actividades y vivencias con otros que se encuentran en esta situación potencial de peligro”.*

AÑO 1996

El año 96 se inicia con la edición del libro *¡Salud, aprende a beber!*, que aparece como respuesta a los resultados obtenidos en el estudio sociológico sobre el alcohol realizado el año anterior. Este libro, muy ameno y fácil de leer, está destinado a los propios chavales y su intención es la de informar para que los muchachos tengan la capacidad de decidir por sí mismos en el momento que lo tengan que hacer.

En la presentación del libro se dice lo siguiente: *“Muchos adolescentes estáis bebiendo los fines de semana sin descubrir el riesgo del abuso. Otros lo descubrirán ya tarde. Tú has tenido la suerte de encontrarte con el tema ¡El alcohol es droga, aprende a beber! Animado por los educadores del S.O.A.M., y poder tener unos conocimientos más completos sobre:*

- *la sustancia.*
- *Facilidad de conseguirla y beneficios económicos que reporta.*
- *Presión social a que estáis sometidos.*
- *Manipulación y propaganda engañosa que te lo pone todo tan fácil.*
- *Efectos de su abuso.*
- *Asumir los riesgos de su abuso en el presente y para el futuro.*
- *Consecuencias que el modo de beber y la cantidad te puede ocasionar.*

Ten en cuenta que eres tan normal como los demás si en grupo no quieres beber alcohol y prefieres tomar agua o bebidas saludables.

Con estas páginas queremos ayudarte a recordar y actualizar tus conocimientos sobre el tema, para que partiendo de lo que tú eres y deseas ser puedas prevenir a tiempo

un mal de gravísimas consecuencias en el futuro, para ti o tu entorno, si no sabes medir y controlar.

No es un libro sobre la bebida entre adolescentes, por eso hemos querido que ni en su formato se le parezca. No presumimos de conocer todas las respuestas. Sabemos que las medidas coercitivas en este tema valen poco.

Nuestra experiencia, y ésta te ofrecemos, es de prevención y educación. Por eso te pedimos que nos permitas hacer llegar este trabajo hasta tus padres y educadores.

A tus educadores. Para que en sus tutorías y al impartir la asignatura transversal "Educar para la salud" cuenten con materiales y unidades sobre el tema desarrollado, donde desde el diálogo y contraste vayáis creando criterios propios y, sin presiones de los iguales y la manipulación de la propaganda, tengáis la libertad de beber o no bebidas alcohólicas; y si lo hacéis, con moderación y sabiendo los riesgos de su abuso.

A tus padres. Para que, ni angustiados ni ausentes en este tema y en otros, sepan estar en su sitio. Sean conocedores de la cultura del alcohol, de los ambientes en los que os desarrolláis y de los compañeros que frecuentáis, y sin miedos y en serenidad, dialoguéis sobre los límites para una buena convivencia familiar y en mutua confianza podáis crecer en libertad, asumiendo las responsabilidades de acuerdo con vuestra edad sin poner en riesgo vuestra salud y vuestro futuro.

Además, este año se inauguran dos actividades dentro de la programación del S.O.A.M., que se van a convertir en habituales en los años posteriores, como son la celebración en la calle del Día Mundial sin Tabaco, con talleres destinados a los más pequeños y las Fiestas sin Alcohol, que se llevarán a cabo como alternativa a las grandes cantidades de bebidas alcohólicas que los estudiantes ingieren el día de las vacaciones escolares de Navidad y fin de curso.

A finales del 96 la Casa y el S.O.A.M. pasan a depender de la Fundación Amigó, en la que se engloban la mayoría de los proyectos llevados a cabo por los Terciarios Capuchinos.

AÑO 1997

Armando Chacón, joven Costarricense se incorpora a la comunidad sustituyendo a Juan Miguel Bonet, quien tras una profunda reflexión se plantea tener experiencia en la vida contemplativa.

Se retoma el proyecto de la Escuela de Padres, con la intención de dotar a los padres de los chicos que se pasan por los centros juveniles, de los recursos necesarios para educar a sus hijos en valores y habilidades sociales. *"estamos hablando de una edad crítica, en la que los niños dejan de comportarse como tales, para sentirse mayores. Los padres siguen tratándolos como si fuesen pequeños y entonces es cuando se produce la crisis".*

"Durante este año, nos propusimos comenzar una escuela de padres en nuestro programa, dado que son muchos los niños, adolescentes y jóvenes que tienen contacto con nosotros en distintas actividades de tiempo libre y de medidas judiciales en medio abierto, considerando importante el realizar un trabajo conjunto con los padres.

Son muchas las familias que declaran que no saben como actuar y muchas de ellas no saben dónde acudir, situación que justifica el proyecto que los educadores del S.O.A.M. hemos puesto en marcha este año.

El objetivo principal es que esta escuela de padres sea un lugar de:

- *Reflexión.*
- *Análisis crítico de las propias actitudes y experiencias.*
- *Diálogo con otros padres y madres.*
- *Información detallada.*
- *Adecuar los conocimientos que tienen a la edad de sus hijos.*
- *Información general sobre aspectos relacionados con el consumo de drogas.*
- *Adquisición de conocimientos que favorezcan el desarrollo de la personalidad de sus hijos.*
- *Promover la reflexión sobre los modelos educativos, favoreciendo los cambios necesarios.*
- *Servir de cauce de revisión y aprendizaje para los padres en los temas relacionados con la educación de sus hijos.*
- *Potenciar la comunicación sobre las situaciones que se viven en la familia.*

Los requisitos que se exigirán para la inclusión en el grupo de la escuela serán:

- *Compromiso firme de asistencia.*
- *Asistencia de ambos progenitores.*
- *Máximo de 25 – 30 personas.*

La metodología utilizada es activa, comenzando con una información de los contenidos del tema a tratar, para pasar al diálogo por medio de distintas dinámicas y el objetivo final es aprender a llegar a los hijos desde el cariño y la comprensión”.

Desde el S.O.A.M. se va a llevar a cabo un proyecto pionero, como fue la realización de un intercambio con chicos alemanes de Gelsenkirchen que acudían a los centros juveniles que los amigonianos gestionan en esa ciudad.

El nombramiento este año de José Narbona como Profesor Honorario del colegio José María de Pereda, es un claro ejemplo de lo hondo que ha calado en la sociedad torrelaveguense, la labor incansable, y no siempre suficientemente entendida y apoyada, que se había venido llevando a cabo todos estos años desde la Casa de los Muchachos y el S.O.A.M.

AÑO 1998

Armando Chacón deja esta Comunidad y se incorpora a la Casa Alberto de Miguel, formando comunidad con José Narbona y Félix Martínez.

Nos encontramos en un momento en el que la Casa de los Muchachos, a pesar de estar perfectamente asentada dentro del tejido social de la ciudad, sigue encontrando bastante problemas a la hora de sacar a los chavales hacia delante *“Cuando topamos con las mayores dificultades es en el momento en que intentamos buscarles una colocación. Ello se debe, principalmente, a que los jóvenes en su mayoría, han fracasado en la escuela, por lo que carecen de la formación necesaria para ejercer un trabajo determinado”.*

Desde el S.O.A.M. se sigue observando que el alcohol continua siendo uno de los mayores problemas que tienen los jóvenes, sobre todo cuando salen de marcha *“Nuestros futuros hombres del mañana, están asentados actualmente en un sistema deshumanizador donde la persona no interesa y para ello, se le ofrece aquello que sea despersonalizante. Es decir, que no se complique la vida, que no piense, ya pensamos por él.*

Las alternativas que se les da a los jóvenes son pocas y una de ellas es la calle, con todos sus riesgos y dificultades y, dentro de la misma, le ofrecemos todo lo que más le llega al joven, el alcohol como un punto depresivo, como si fuese una anestesia para que no piense, pero a su vez, que se socialice, relacione y, sobre todo, que él se sienta a gusto entre sus iguales”

Como respuesta a este problema, se dedica la Campaña del mes de Mayo “Juntos sin Alcohol” a prevenir su consumo.

En la tradicional subida al Dobra como fin de la campaña se lee el siguiente manifiesto: *“Como jóvenes y adolescentes no tratamos de convencer de lo malo que es el alcohol, sino de educarnos en la capacidad de la elección, ayudarnos a descubrir que no es obligatorio beber para pasarlo bien, y que tenemos que aprender a beber, esto depende de nosotros.*

Seamos capaces de crear espacios divertidos en los que el alcohol no sea el elemento imprescindible para la diversión, pedimos a la sociedad que nos ofrezca alternativas coherentes, que los mayores cambien los mensajes que nos ofrecen, pues estos mensajes en ocasiones están invitando a introducirnos en el consumo”.

AÑO 1999

Un proyecto a reseñar que se pone en marcha en esta época es el de “Adolescentes – Familia”, en el que se van a tratar los casos de una manera más individualizada a como se hacía en la Escuela de Padres *“existen familias que llegan a nosotros, planteándonos los conflictos vividos a su alrededor, estando principalmente derivadas de conductas inadaptadas.*

Problemas de entendimiento, situaciones conflictivas vividas en la familia por el consumo de alcohol o cannabis, problemas de violencia y derivados de separaciones, divorcios, no aceptación de nuevas figuras en el núcleo familiar, como compañeros sentimentales, etc...., problemas de convivencia y absentismo del hogar.

Pensamos que es importante el poder analizar la situación del adolescente, siempre hablamos de una edad difícil, pero a veces no somos suficientemente conscientes de esa dificultad.

Al adolescente se le suele tratar como a un niño y exigir como a un adulto. Ya no es niño, pero todavía no es adulto. Está en una tierra de nadie, y ahí es donde reside su dolor. Suele pasarse el día ensayando identidades, y en ocasiones, encuentra conductas asociadas al uso de las drogas más que a su ser.

A los padres les resulta difícil afrontar la adolescencia de sus hijos. Entre todos tenemos que conseguir que el adolescente se integre en un proceso de crecimiento personal, que encuentre sentido a su vida, ya que muchos de sus trastornos también son causa de la pérdida de sentido que tiene su existencia. Tenemos que hacerle

descubrir que él es el responsable de su vida, y es él quien decide hacia donde debe orientar su vida, siendo consciente y asumiendo sus limitaciones.

Consideramos que la familia tiene una responsabilidad importante en el proceso educativo de sus hijos, los criterios normativos, el análisis de las pautas de comportamiento, etc.... Es importante apoyar el desarrollo afectivo y psicológico de los hijos, así como favorecer su proceso de independencia y autonomía para la vida adulta

Ante los problemas de los adolescentes, de conducta, drogodependencias, las familias no tienen que sentirse culpables, toda la responsabilidad no está en ella, pero sí tiene que extraer las consecuencias necesarias para afrontar la situación e implicarse en las soluciones”.

AÑO 2000

Se incorpora Daniel Gilgado, joven que ya había conocido la comunidad por haber realizado el postulantado en la misma con Rafa. Es la primera vez que la Comunidad está formada por cuatro miembros.

José Narbona recibe el Premio Municipal a los Derechos Humanos y en su discurso de agradecimiento dice lo siguiente: *“Para nosotros, lo más importante es que los chicos que están en la Casa, recuperen la normalidad, porque no son jóvenes distintos, sino igual que todos pero que les ha faltado amar y ser amados. Les ayudamos a aprender y autogobernarse”.*

El perfil de los chavales de la Casa no ha cambiado en estos 20 años. Son muchachos criados en un ambiente de familias desestructuradas, con problemas de alcoholismo y que deriva en absentismo escolar.

A raíz de la implantación de la LOGSE, llevamos tres años en que los jóvenes que no aprueban la secundaria, automáticamente no tienen ninguna salida, ya que no pueden hacer Formación Profesional, ni Bachiller, no hay salida estudiantil y, la única es la denominada, puestos de Garantía Social. Esta oferta no les da alicientes para el momento que el joven vive.

En Torrelavega hay cincuenta chicos cada año por Centro que no supera el título de Graduado de Secundaria y como son seis los institutos existentes, tenemos a trescientos jóvenes, que se nos quedan en la calle, por lo que, imperiosamente deberíamos prestar una gran atención, incluso reformando la ley en alguna de sus facetas, puesto que, anteriormente, sin contar con este título, tenían la opción de hacer Formación Profesional porque no habían aprobado y, ahora no.

Existe un déficit que ha dejado la LOGSE, con muchos chicos en la calle. Son los apeados, los hemos arrojado a la vía. No nos extrañe que algún día nos tiren con piedras”.

Desde el S.O.A.M. se quiere poner en marcha un Centro Ocupacional en el local del CLEO, pensado para aquellos chavales que fuera ya del sistema educativo, todavía no han logrado introducirse en el mundo laboral. En este taller, también tendrán cabida los muchachos que lleguen con medidas en medio abierto *“sabemos lo difícil que puede resultar intentar que estos chicos encuentren atractiva una determinada actividad, pero queremos que sea todo lo contrario y que, participen en aquello que programemos para ellos. En principio resultará fundamental una organización de su*

tiempo libre, de ahí que hayamos pensado que realicen una actividad ocupacional, un trabajo que, al mismo tiempo, contribuya a darles una formación en un oficio a través del cual puedan tener acceso al mercado laboral”.

Siguiendo con la importancia primordial que en la labor educativa tiene el entorno más cercano de los jóvenes, se inicia una Escuela de Familia encaminada a la Prevención de Toxicomanías *“en prevención hay mucho por hacer, por lo que consideramos importante la capacidad de compromiso participativo, del trabajo en equipo y así conseguir educar en la responsabilidad ante el contacto con las sustancias”.*

Por último, en agosto del año 2000 se lleva a cabo el primer Campamento Urbano en la ciudad *“el campamento urbano es una propuesta para que todos los chicos y chicas de la ciudad vivan el verano de una forma más sana y entretenida. Todas las actividades son totalmente gratuitas y se realizan en la ciudad.*

Entre sus objetivos se encuentran: ofrecer una serie de actividades recreativas y culturales veraniegas para aquellos chicos que por diversos motivos no pueden participar en campamentos juveniles o tener la posibilidad de irse de vacaciones porque sus padres tienen que trabajar o porque no disponen de los medios económicos necesarios; descubrir las múltiples posibilidades que ofrece la ciudad; aprender a convivir entre los distintos chicos que participan en el campamento, conociendo otras realidades y otros jóvenes con los que compartir unos días de diversión, favoreciendo valores como la solidaridad, el trabajo en grupo, el compañerismo, etc...; favorecer el asociacionismo juvenil y el trabajo en grupo; dar un enfoque de la ciudad desde una perspectiva nueva; iniciar de un modo práctico y desde una perspectiva lúdica una mínima educación urbana: educación vial, limpieza, conocimiento de la propia ciudad y finalmente descubrir el latido de la ciudad, toda la gente que trabaja en ella para que funcione y podamos convivir”

En esta primera edición, la participación fue de 130 chavales, un número que se iría incrementando en las ediciones sucesivas hasta llegar a los 200 chicos, que se considera el máximo posible, para poder llevar a cabo las actividades, en función de los recursos con los que cuenta la ciudad.

AÑO 2001

Este año comienza con una noticia triste, ya que después de 15 años en la ciudad, José Narbona debe abandonarla para convertirse en el coordinador de un nuevo proyecto en la ciudad de Teruel. En su despedida hizo un breve repaso a lo que fueron sus años en Torrelavega. Sobre la Casa dice: *“Yo he vivido la experiencia de una familia numerosa y creo que es un gran valor, porque no te educan siempre los padres, los hermanos también ayudan y ponen límites.*

Es importante hacer ver a los muchachos que les valoras, que les quieres y que sabes estar junto a ellos, que lo perciban. Llegan todos con carencias que hay que evitar que se agranden y procurarles un orden de vida ya que la mayoría de ellos proviene de un desorden de vida. Es necesario trabajar la prevención cuando el muchacho tiene problemas, no cuando nos da problemas”.

En cuanto a los jóvenes: *“Les veo desorientados, les faltan guías. Hemos pasado por una época de matriarcado, otra de patriarcado y hora en casa mandan los hijos. Les faltan referencias, la sociedad les va engullendo. Son un grupo marginal sin capacidad de opinión, ni de decisión, ni de manejo. Son un grupo marginal más que no tiene peso específico, primero porque no votan, incordian, molestan, no producen y encima no dan votos; problemas menores.*

Temo esta juventud en el momento en el que vayan tomando responsabilidades ya que no veo a estos jóvenes socialmente preparados.

La sociedad necesita altavoces, no ser su portavoz, los jóvenes tienen que tener su propia voz. No hay que tener miedo a hablar. Antes el hablar te creaba problemas. Hoy podemos hablar y crear conciencia de esta realidad social, ser conciencia y tener sentido crítico ante estos nuevos valores, estar en contra de esta sociedad neoliberal capitalista que es la que más deshumaniza”.

En febrero de este año se inaugura el Centro Lúdico Educativo Ocupacional (CLEO). “Para nosotros ha venido siendo siempre una inquietud poder contar con un local que diese salida a una de las necesidades que observamos, el poder atender a todos aquellos jóvenes que a nosotros nos llegan desde el Juzgado de Menores y Bienestar Social, con problemática escolar y de integración... Siempre nos hemos planteado el poder tener dentro de nuestro propio programa, un servicio para todos estos menores, en el cual pudiéramos desarrollar una serie de proyectos y, entre estos, especialmente uno formativo – laboral.

En este centro desarrollaremos tres proyectos: el Formativo – Laboral, en el que pretendemos dar cabida a aquellos chicos que nos llegan con medidas judiciales en medio abierto y a los jóvenes desescolarizados que están en contacto con los educadores de calle en los diferentes centros juveniles.

Un programa de Habilidades Sociales y, el tercero, de Adolescentes – Familias, al existir una gran dificultad en la relación entre padres y estos jóvenes en concreto.

Todo esto lo llevamos trabajando desde hace tiempo, pero la estructura de este local nos ayuda a hacerlo mejor”.

Se intenta retomar la idea de la Escuela de Padres “Los padres suelen venir un tanto desmoralizados y lo primero que intentamos hacer es incrementar sus habilidades como educadores. Tenemos que hacer lo imposible por que la comunicación sea positiva, para así poder dar una respuesta a las cuestiones que puedan surgir y sobre todo, llegar a los hijos desde el cariño y la comprensión. Es importante en esta escuela de Padres, que los mismos puedan trabajar en grupo, por eso damos prioridad en la citada escuela al voluntariado, que va a participar también aportando su experiencia en ella y luego también, que los padres puedan compaginar sus distintas aportaciones o dificultades, principalmente de cara a afrontar los conflictos educativos que encuentran con sus hijos y consideramos que desde la reflexión, desde el grupo, todos debemos de ser capaces de dar soluciones a estos planteamientos.

El cupo que esperamos es de unas 15 familias como tope, ya que no queremos que sea una actividad masificada porque consideramos importante el hecho de la participación en grupo y el hecho de que se puedan aportar las distintas experiencias que las distintas personas que vamos a participar en esta escuela podamos ofrecer, y desde ahí, principalmente, poder atender todas esas conductas de los hijos que viven situaciones de riesgo.

En la Escuela de Padres, se van a dividir los diferentes temas, comenzando con asuntos propios de la infancia y de la adolescencia y se van a tratar temas como la salud, la comunicación, las normas, el autoconocimiento y la autoestima, habiendo desarrollado ya 26 temas que se ofrecerán a los padres. No obstante, cuando se inicie la escuela, vamos a dar opción a que los padres nos digan cuáles son sus temas prioritarios y quizás tengamos que cambiar alguno de los temas que hemos preparado”.

Se presenta el libro “¡Salud, no te consumas!”, dirigido a la población juvenil del municipio y en el que de una manera amena y didáctica, se informa sobre el Cannabis en general y sobre el Hachís en particular. “Desde el Servicio de Orientación y Ayuda al Menor (S.O.A.M.) nos ponemos de nuevo en contacto contigo, ofreciéndote este trabajo sobre el HACHÍS con el deseo de que:

- ...tengas unos conocimientos claros, y lo más ajustados a la realidad, de qué es el Hachís y de dónde procede.
- ...sepas distinguir la Marihuana del Hachís, aunque sean productos que se sacan de la misma planta (Cannabis Sática).
- ...sepas que contiene unos componentes tóxicos que alteran la personalidad y que es una droga.
- ...no te dejes engañar por las propagandas que, resaltando sus beneficios y minorizando sus daños, lo único que pretenden es sacarte el dinero, sin importarles los daños que te pueda ocasionar.
- ...aprendas a decir ¡NO! a quien te lo ofrece, superando la presión del grupo, reafirmando tu autoestima y fortaleciendo tu voluntad.
- ...decidas por ti mismo/a la forma de ocupar tu tiempo libre sin necesidad de beber o fumar porros.
- ...si después de saber todo esto te decides a experimentar, no puedas nunca alegar ignorancia y echar la culpa a los demás.

Desde nuestra acción preventiva y educadora también os ofrecemos este recurso a vosotros, los padres y educadores:

A los padres, para que asumáis responsablemente las posibilidades y riesgos de la educación de vuestros hijos, desde la cercanía, atención y diálogo, sin ausencias ni paternalismos exagerados, siendo conocedores de lo que por ahí se les ofrece y los efectos, a corto o largo plazo, que esta droga tan consumida les pueda ocasionar.

No aparquéis a los hijos en la escuela, delegando vuestra función de primeros educadores en los maestros. Sed coparticipantes en su educación, no supervisores.

A los profesores y educadores, para que este libro os sirva de recurso para tratar el tema en el aula con seguridad, desenmascarando las campañas, ofreciendo foros de discusión y estando atentos a los síntomas del consumo, para poder actuar a tiempo con delicadeza y respeto, desde la tolerancia y la cooperación, para ayudarles a adquirir las habilidades necesaria para superar la presión del grupo, para saber decir NO,...en definitiva, que vean en vosotros un amigo más al que poder acudir con confianza en los momentos críticos y de confusión.”

AÑO 2002

Sale de la comunidad Daniel y Domingo Lecumberri (Txomin) se incorpora a la Casa, quedando la Comunidad conformada hasta la fecha de hoy por Félix Martínez, Alberto de Miguel y Txomin.

Este año, nos encontramos con dos momentos importantes en la historia del S.O.A.M. Por una parte, recibe el Premio al Voluntariado 2002, que es una distinción anual del Gobierno Regional en reconocimiento a la labor desinteresada y en beneficio de la sociedad por parte de una institución o un particular.

Esta jornada fue bastante emotiva, ya que a la recogida del premio estaban invitados todos los voluntarios que a lo largo de su historia han ayudado a que la Casa de los Muchachos y del S.O.A.M. se convierta en lo que es en la actualidad.

Por otra parte, el S.O.A.M. también está presente en la primera edición de "Entreluces", el programa de ocio alternativo para los fines de semana que el Ayuntamiento de Torrelavega presentó ese año.

AÑO 2003

Cada año, el número de chavales que llegan al S.O.A.M. con medidas judiciales en medio abierto aumenta. La mayoría de los delitos o faltas por las que estos menores son sancionados son el hurto y las agresiones, coincidiendo en algunos casos las dos variables en el mismo hecho.

La problemática familiar de estos menores infractores ha ido cambiando a lo largo de todos estos años. Si en un principio la desestructuración familiar se daba en un amplísimo porcentaje, en la actualidad esto ya no es así, aunque sí que abundan los casos de deficiencias educativas y afectivas.

La metodología de trabajo que se sigue con estos muchachos sería la siguiente:

1- Recepción del caso en el S.O.A.M.

La distribución de los casos entre los educadores se hace atendiendo a la cercanía del centro juvenil en relación al domicilio del muchacho, con la intención de ofrecerle este recurso durante el tiempo que dure la medida.

Una vez asignado el caso, se realiza la presentación del educador al menor y su familia, bien en el domicilio familiar o en los despachos del S.O.A.M., en la que se explica en que va a consistir la medida, sus responsabilidades en ella y los pasos previos al desarrollo de la misma.

2- Evaluación e informe inicial

El paso siguiente consiste en realizar una evaluación de la realidad del menor lo más exhaustiva posible, a través de entrevistas con él, su familia, informes del equipo técnico del Juzgado de menores y otras personas relevantes de su entorno.

3- Planificación de la intervención

En base a la información recogida, se elabora el Proyecto Educativo Individual (PEI.), en el que se programan las actividades concretas a realizar por el menor, la familia y el educador durante el tiempo que dure la medida.

Las actividades se programan en función de las características y necesidades del muchacho y de los objetivos planteados.

También se tiene en cuenta a la hora de la programación, la posibilidad real de utilizar los recursos existentes en Torrelavega.

4- Ejecución del Proyecto Educativo Individualizado

Una vez elaborado el PEI., se le explica al menor y a su familia, estableciéndose lo que cada uno debe hacer y comenzándose su ejecución. Durante la misma se realiza una evaluación continua elaborándose informes periódicamente que serán enviados a la dirección general de Bienestar Social.

Una de las medidas que más se aplica es la de Prestación en Beneficio de la Comunidad *“con la Prestación en Beneficio de la Comunidad, se pretende que los jóvenes condenados reflexionen sobre la conducta antisocial que han tenido. Que se sientan responsables de que lo que han hecho estaba mal”*.

También se constata un notable incremento de los menores que presentan un alto grado de absentismo escolar *“los adolescentes deben permanecer en el centro educativo hasta los 16 años, pero observamos que, en algunos casos, no ocurre así. Muchos acuden obligados, siendo origen de conflicto en las aulas y constantemente expulsados. Otros se dedican con sus familias a la venta ambulante antes de los 16 años, siendo causa importante en la desmotivación por el estudio”*.

Este año se inicia el trabajo preventivo del S.O.A.M. en el Barrio Covadonga. En un principio, el educador allí destinado pasó una buena temporada realizando trabajo de calle, ya que de momento no contaban con un centro juvenil. Este anhelo, se convertiría en realidad al año siguiente *“Una buena comunicación empática desde los sentimientos, supone establecer unos cimientos consistentes en esta tarea preventiva con niños y adolescentes, siendo el centro juvenil un lugar donde los chicos y chicas se encuentran y crecen, donde se habla un mismo lenguaje, teniendo como referencia un educador que les ayuda en su crecimiento.*

Como sociedad estamos obligados a proteger a quienes más lo necesitan, los más débiles, a apoyar procesos de madurez personal ya que cuando no prevenimos las interferencias que obstaculizan un normal desarrollo, se genera desadaptación, desequilibrio, etc....

El S.O.A.M., siempre atento a los cambios e la sociedad que traen consigo nuevas necesidades, solicita la creación de un centro de Día para atender a menores de familias desestructuradas *“se ha constatado la aparición de un nuevo tipo de pobreza en Torrelavega, que tiene entre sus consecuencias, que muchos menores provenientes de familias en esta situación, pasen el día solos en la calle.*

El caso típico de familia que sufre este problema es el de mujeres separadas o divorciadas, que no reciben ayuda económica de sus parejas, y deben trabajar para sacar adelante a sus hijos, aunque esto suponga en muchas ocasiones que deban dejarlos solos durante todo el día.

En esta situación, la solución pasa por crear un Centro de Día, donde se dé a los niños el desayuno y la comida, se controle que asistan al colegio, se les atienda el resto del día y puedan ir a dormir a sus casas una vez que el adulto a cuyo cargo están haya regresado del trabajo.

Una ciudad como Torrelavega, con una población cercana a los 60.000 habitantes, debe contar con un centro de estas características, para dar respuesta a una necesidad que se está creando en la sociedad actual, en la que la desestructuración de las familias y los problemas económicos afectan de forma especial a los menores”.

Aprovechando la puesta en marcha del CLEO, se inicia otro programa, denominado Proyecto Puente *“esta nueva vía de colaboración que se quiere establecer entre la juventud y las personas mayores es para poner en contacto dos generaciones que en*

nuestra sociedad están tan separadas. Crear puentes de comunicación teniendo como medios la experiencia de tantos años como profesionales de los jubilados y por otro, la necesidad formativa de los jóvenes que van al S.O.A.M.”.

En resumen, lo que se busca con este nuevo programa, es aprovechar la experiencia laboral de personas jubiladas en terrenos como la soldadura, la fontanería, la electricidad, etc., para que pasen a ejercer de profesores y hagan partícipes de sus conocimientos a chavales que se encuentren fuera del sistema educativo y que todavía no se hayan incorporado al mundo laboral...

Como epílogo a este 2003, habría que reseñar el éxito del intercambio realizado entre chavales y educadores del S.O.A.M. con sus homónimos de la ciudad francesa de Rochefort, más concretamente del Centro Social Liberation.

Realmente esta fue una experiencia inolvidable para todos los muchachos que participaron en ella, la mayoría de los cuales salían al extranjero por primera vez. Como reseñaban algunos de los participantes *“lo que más nos ha llamado la atención ha sido que entre los chavales el idioma no ha supuesto ningún obstáculo. Ninguno de los chicos franceses hablaba español y por supuesto, ninguno de los españoles francés pero aún así han compartido dos semanas y han llegado a hacerse amigos”.*

Esta actividad ha sido una de las que mejor recuerdo guardan tanto los chavales como los educadores y también debemos reseñar que esta experiencia ha sido una de las 6 elegidas para ser expuestas en el Congreso Europeo de Ciudades Hermanadas que se celebra en la isla griega de Rodas en mayo de 2007.

AÑO 2004

Una de las actividades más importantes que se llevaron a cabo este año fue la Campaña de mayo, ya que en esta ocasión el tema central fue “Juntos por la Tolerancia”.

Este tema fue el elegido porque *“la educación en y para la tolerancia se está convirtiendo dado el incremento del pluralismo social, en una dimensión fundamental de toda educación. Las dificultades no vienen tanto de la teoría, cuanto de la identidad personal y de la práctica; muchas raíces históricas y personales no son espontáneamente tolerantes; es más, hasta muy recientemente la tolerancia no era un valor cotizado. Partiendo de esta realidad no es posible educar para la tolerancia sin hacerlo en tolerancia”*

“Existe una gran demanda de atención hacia el colectivo inmigrante. Ante estos hechos, el tejido social de la ciudad se resiente y los recursos existentes para paliar estas necesidades, en aumento, no crecen al mismo ritmo que la demanda”.

Por otra parte, en junio de este año, se inaugura el Centro Juvenil del Barrio Covadonga, con lo que el S.O.A.M. suma otro nuevo centro de prevención a los ya existentes en el Zapatón y Nueva Ciudad.

AÑO 2005

Se pone en marcha el Centro de Día, que unido a la unidad Familiar de la Casa de los Muchachos y al S.O.A.M. completan el proyecto preventivo que se inició en el año 82 con la llegada de los dos primeros religiosos amigonianos a la ciudad. *“El principio fundamental que orienta la atención a la infancia y adolescencia, es el derecho que todo niño tiene a permanecer en su hogar, junto a su familia, por considerar que este*

es el medio más adecuado para su desarrollo. No obstante, en ocasiones se presentan dificultades y carencias de todo orden que hacen que la estancia del menor junto a su familia tenga que ser reforzada y apoyada por las instituciones y evitar así, situaciones que impliquen el internamiento y la separación total de los menores de sus familias.

En este sentido, es importante remarcar la necesidad de que existan en el propio medio una serie de recursos que posibiliten una atención del menor sin la necesidad de tener que optar por opciones más drásticas, como su internamiento, la separación total de su familia, o la pérdida de la tutela por parte de los padres. La experiencia nos dice que, en muchas ocasiones, no es necesario separar al menor en dificultad de su familia de origen, y que con un buen acompañamiento y trabajo individual, junto a la familia, las dificultades se superan.

Para cumplir con este objetivo es necesaria la existencia de una serie de recursos entre los que el centro de Día se observa de vital importancia para el proyecto”.

Los aspectos principales del Proyecto Centro de Día serían los siguientes:

Nuestras creencias y motivaciones a la hora de realizar un proyecto de este tipo, se basan en las siguientes observaciones:

- ✓ Inexistencia de dispositivos alternativos al internamiento residencial que se plantea casi como el único recurso de la mayoría de los casos detectados.
- ✓ La necesidad de atender, allí donde se producen, las situaciones de desprotección hacia los menores; con el fin de evitar desgarros y desarraigos innecesarios en las familias. Facilitar los medios necesarios para que los menores crezcan y se desarrollen dignamente en el respeto y el cariño para que no sea necesario arrancarles de su familia e integrarles en otros centros más despersonalizados.
- ✓ La existencia de un sector importante de la población, formado en su mayoría por mujeres, muchas de ellas inmigrantes, sin pareja, pero con cargas familiares, que no disponen del suficiente tiempo para dedicar a sus hijos debido a la necesidad de trabajar para seguir adelante (problema de conciliación de vida familiar y laboral).
- ✓ La existencia de un gran número de familias, que por múltiples razones, carecen de la capacidad necesaria para educar a sus hijos con la suficiente responsabilidad de cualquier familia “normalizada”.

Algunas de las ventajas que ofrece el intervenir desde un recurso como este son las siguientes:

- Trabajar en el propio entorno del menor, lo que permite estar muy cerca de las situaciones problemáticas que sufre.
- Actuar en todos los ámbitos que inciden en la formación del menor.
- Servir de mediador entre el menor y la familia, o entre ésta y el resto de servicios de la sociedad.
- Apoyar al menor en sus tareas escolares.
- Ofrecer alternativas positivas al uso del tiempo libre.
- Ofrecer un espacio integrado en la propia zona en la que vive el menor, de manera que ese lo sienta como suyo.
- Llevar a cabo acciones de animación socio – comunitaria.
- Ofrecer la posibilidad de que el menor participe en actividades organizadas por grupos de su zona.

El fin primordial de un centro de día es abordar las situaciones de riesgo que rodean a este sector (menores) que se concreta en apoyar, estimular y potenciar su desarrollo personal, su socialización y la adquisición de aprendizajes.

Para lograr esta finalidad se fijan los siguientes objetivos:

- Detectar y conocer las familias con niños y niñas a su cargo que presentan graves dificultades para su atención y coordinación con las instituciones locales (Servicios Sociales, Patronato de Educación, colegio, centros de salud...) para establecer planes de actuación conjuntos.
- Realizar una labor preventiva que evite, siempre que sea posible, el deterioro de situaciones de riesgo que afecten a la infancia.
- Desarrollar una acción educativa integral para que puedan mejorar su madurez y equilibrio personal mediante la atención adecuada a su desarrollo físico, emocional – afectivo, cognitivo, conductual y de su motivación personal.
- Facilitar y conseguir la escolarización adecuada a las niñas y niños a través de atender sus necesidades educativas.
- Estimular la participación en actividades que ofrece la ciudad (educativas, ocio y tiempo libre, culturales...) y que ayuden a mejorar la integración social de los más jóvenes.
- Crear hábitos de higiene, cuidado personal y alimentación en los niños del centro, asegurando la correcta alimentación y una adecuada higiene personal.
- Complementar a la familia natural de los menores en aquellos aspectos deficitarios para su correcta socialización y conseguir la implicación de la familia a través de actuaciones que conduzcan a la normalización de las mismas, y a la mejora de sus habilidades como padres.

El método planteado es progresivo y personalizado, en régimen de familia y preventivo.

Progresivo: es necesario respetar las leyes de la evolución psicológica y pedagógica. Para ello se establecerán diferentes periodos del tratamiento.

Personalizado: sin dejar de lado las ventajas que puede ofrecer un trabajo grupal, es necesario realizar un trabajo individualizado con el individuo para ofrecer una solución adecuada a las carencias del menor.

En familia: se pretende que el centro de día se convierta en un verdadero hogar para los menores que participan de él. Es importante la colaboración de todos los miembros del centro como una gran familia, cada uno con su rol, creando un ambiente propicio para la maduración personal del menor.

Preventivo: creemos necesario trabajar con los menores con una determinada situación de riesgo antes de que se produzcan disrupciones más graves que conduzcan a los menores a situaciones de mayor conflicto.

El trabajo con los menores se desarrollará en cuatro fases bien diferenciadas: acogida, periodo de prueba, trabajo estable y periodo de reinserción.

Acogida: es importante establecer una buena comunicación y relación con el menor que entra a formar parte del grupo, desde un primer momento.

Periodo de prueba: durante el periodo de prueba, el menor tiene la oportunidad de conocer la dinámica de funcionamiento del centro, a sus compañeros y a los educadores.

Trabajo estable: una vez que el menor ya está acostumbrado al trato con compañeros y educadores y conoce perfectamente la dinámica del centro se inicia el trabajo diario y personalizado con el menor, en el que se desarrollará su proyecto individualizado.

Periodo de reinserción: El objetivo final de todo proyecto individualizado es el conseguir que el menor y la familia puedan adquirir una serie de hábitos y comportamientos que posibiliten la convivencia en el hogar de ambas partes. Es labor del equipo educativo el trabajar estos hábitos y comportamientos para la futura reinserción del menor en su familia de origen.

Siguiendo con su ingente labor social, desde el S.O.A.M. se intenta la creación de una bolsa de empleo solidaria *“el trabajo es un elemento imprescindible en la vida por una normalización personal y como cauce de estabilidad para los jóvenes que llegan a nosotros y han vivido experiencias de fracaso personal, familiar o social. De ahí la necesidad de proponer que se habilite una bolsa de empleo solidario para lo cual es fundamental encontrar empresarios sensibles a la realidad de nuestros jóvenes, dispuestos a ayudarles desde la experiencia laboral con nuestro apoyo , lo cual es una urgencia prioritaria.*

Hay un número creciente y preocupante de chicos con fracaso escolar, de manera que cuando cumplan los 16 años, se encontrarán técnicamente impedidos para trabajar. Esa falta de trabajo hace que pasen la mayor parte de su tiempo en la calle y que se incrementen su apatía y frustración”.

Como vemos, este es un año en el que ocurrieron muchas cosas y otra de ellas, fue la integración del S.O.A.M. en el Consejo de Acción Social que es un órgano consultivo que tratará de mejorar la calidad asistencial.

Por último, en 2005 también se publica el libro *“¡Salud!, Diseña tu vida”*, con el que se cierra la trilogía de publicaciones preventivas que se inició con el libro sobre el alcohol y siguió con el del cannabis *“Del contacto diario con vosotros, en los centros juveniles, en la calle, en los colegios,... los educadores del Servicio de Orientación y Ayuda al Menor (S.O.A.M.) vemos la necesidad de abordar las dudas que en muchas ocasiones nos planteáis sobre las drogas.*

Ya hemos abordado temas como el alcohol y el cannabis por medio de estudios sociológicos y de nuevo nos ponemos en contacto contigo para ofrecerte este estudio sobre las drogas de síntesis, con la intención de responder a tus interrogantes y dudas.

Estarás de acuerdo con nosotros en que la oferta de este tipo de drogas es muy amplia y de fácil acceso, ya que este tipo de drogas están muy asociadas al ocio y al tiempo libre de los adolescentes y jóvenes.

Queremos que estas páginas sirvan como instrumento informativo acerca de estas sustancias, ya que solamente a través de una buena información tendremos la capacidad de elegir por nosotros mismos desde un punto de vista crítico y razonado, que nos permita hacer frente a las presiones del entorno.

Una buena información debe ser el punto de partida en el que basar la prevención desde la familia, la escuela, el tiempo libre, etc.

AÑO 2006

El año 2006 se inicia con la intención del S.O.A.M. de realizar un estudio de los 25 años de su implantación en la ciudad.

Tendrá una relevancia principal, la realización de un estudio socio-educativo e histórico de este cuarto de siglo funcionando en Torrelavega y, sobre todo, profundizando en la misión del propio S.O.A.M. y de la Casa de los Muchachos. *“Queremos profundizar en el impacto socio pedagógico del S.O.A.M. y de la Casa de los Muchachos desde dos ámbitos, en las diferentes facetas de las vidas de los usuarios que han estado participando en nuestros distintos proyectos y en la esfera social de la comarca de Torrelavega, relacionándolo con su desarrollo histórico”.*

Las conclusiones del estudio *“nos ayudarán a reflexionar y plantear nuevas actuaciones en el trabajo con nuestra población”.*

Por otra parte *“seguiremos intentando poner en marcha el proyecto de la Bolsa de Empleo Solidaria, continuando con las gestiones en los diferentes ámbitos para llegar a concretar esta actuación tan necesaria para los menores, quienes necesitan de este apoyo para dar un sentido nuevo a su futuro”*

Tras casi 25 años de trabajo con los más jóvenes y desfavorecidos de la sociedad, se constata que la prevención es cada vez más necesaria para impedir conductas de riesgo en niños y adolescentes. *“La experiencia nos dice que cada vez es más importante el trabajo preventivo de las conductas inadaptadas.*

Con el transcurrir de los años, nuestra sociedad va cambiando y nuestros niños, adolescentes y jóvenes se van introduciendo en la sociedad que generamos los adultos, una sociedad de consumo, despersonalizada, donde las drogas conviven junto a nosotros.

Pensamos que desde el punto de vista preventivo es importante afrontar esta realidad desde la educación no formal, educando a los sujetos para que sean capaces de convivir responsablemente en la sociedad y modificar las condiciones del entorno socio-cultural que favorecen el aprendizaje de la violencia, consumo, desigualdad, etc., necesidades que intentaremos cubrir a través del trabajo en los centros juveniles y con las familias de nuestros niños y adolescentes.

Nuestro trabajo preventivo está centrado en la propia comunidad, con la comunidad y para la comunidad”.

Por último, tanto la Casa de los Muchachos, como el S.O.A.M. y el Centro de Día, buscan un reconocimiento a su labor, con su aspiración a conseguir el certificado de calidad ISO *“creo que tenemos que profesionalizar y sistematizar el trabajo preventivo y por ello, es por lo que nos hemos integrado en este programa para la obtención del ISO, de una norma de calidad de nuestro trabajo”.*

CONCLUSIÓN

Veinticinco años de presencia amigoniana en Torrelavega es un tiempo suficiente para evaluar un trabajo con la población infantil y juvenil, con problemas personales, familiares y sociales.

Después de leer detenidamente la historia, e intentando sacar conclusiones de esta presencia, me gustaría destacar las respuestas que se han ido dando por parte de los educadores a las distintas necesidades del momento: la imaginación e innovación para programar actividades que despierten interés en nuestros chicos/as, el trabajo comunitario desarrollado con las distintas entidades del municipio y de la región etc.

Podría reflejar en esta conclusión actividades concretas, pero ello ya se ha plasmado en la historia de estos 25 años.

El trabajo de contacto directo con nuestra población, eje central de nuestra actividad, se ha realizado durante estos años por medio de una acción educativa basada en la presencia vocacional de un buen número de educadores y voluntarios que han sido capaces de sentir a nuestros chicos/as miembros de su propia familia. Han sabido patear las calles de la ciudad acudiendo a los suburbios de la misma con intención de ofrecer una mano generosa dispuesta a servir y orientar, como dicen nuestras siglas SOAM (Servicio de Orientación y Ayuda al Menor).

Voy a realizar un breve análisis de los dos proyectos que en la actualidad tenemos en Torrelavega dependientes de la Fundación Amigó.

La **Casa de los Muchachos**, hace veinticinco años fue el motivo por el cual los religiosos llegan a la ciudad. Digno de destacar es el carácter comunitario del proyecto educativo. Desde los inicios he percibido como esta obra social ha sido querida por el pueblo y de una manera especial en el contexto del barrio la Inmobiliaria, abanderado por la Parroquia de la Asunción.

Los inicios fueron duros, a mis oídos ha llegado como los primeros moradores pasaron hambre, tuvieron que vivir de la caridad, pero con el apoyo del pueblo pudieron superar las dificultades.

Los vecinos más cercanos por proximidad a la Casa de los Muchachos, están viviendo la presencia de la Casa como parte de su familia, hecho que considero importante destacar por ser una Obra Social por la cual han pasado chicos/as con problemas importantes desde el ámbito personal, familiar o social. En los diálogos mantenidos con estos vecinos, manifiestan el cariño que sienten por los chicos/as y educadores.

El carácter innovador es digno de destacar. Hasta el año 2005, la Casa de los Muchachos tuvo sólo la función de Unidad Familiar, viviendo sus moradores como internos, saliendo de su ambiente familiar por problemas de desestructuración importantes. Ante esta realidad observamos cómo es importante ofrecer alternativas a los menores desde un ámbito más abierto y comunitario. Por ello en el año 2005 se crea el Centro de día, con intención de ofrecer un recurso para atender a los menores en su medio, sin separar al menor de su familia, intentando trabajar con la misma en su ambiente más cercano y donde al finalizar su etapa con nosotros se integrará para proseguir su vida.

El segundo proyecto realizado en la ciudad que nosotros definimos como externo, es el SOAM (Servicio de Orientación y Ayuda al Menor). Al escribir una breve conclusión, también tengo que hablar de las respuestas dadas a las necesidades del momento, hecho que podemos observar a través de la lectura detenida de este libro. Los inicios de la actividad del SOAM comienzan con la tarea de calle; educadores y voluntarios patean los barrios periféricos de la ciudad, en unos años donde las drogas se introducen en una población poco formada sobre estos menesteres y con escasos recursos de tratamiento. La tarea informativa y de acompañamiento fue un signo

solidario de los primeros educadores y voluntarios, quienes sin percibir remuneración económica, realizaron en los barrios de nuestra ciudad una labor muy humanizadora.

La actividad del SOAM va evolucionando y se van creando programas bien estructurados orientados a intervenir desde una línea más preventiva. Se comienza a firmar convenios con las administraciones, y se estructura el trabajo preventivo desde las tres fases de intervención: prevención primaria, secundaria y terciaria. El trabajo preventivo en el SOAM se está caracterizando y considero se seguirá caracterizando, por tres palabras que para nosotros son claves en la prevención de conductas inadaptadas con la población infantil y juvenil:

- Comunitario: consideramos que la coordinación entre todas las fuerzas vivas del municipio es necesaria para atender con ciertas garantías de éxito a nuestros muchachos/as.

- Sectorial: el trabajo desarrollado en la prevención secundaria por medio de los educadores de calle y centros juveniles, creemos importante delimitarle a los barrios de nuestra ciudad que más necesaria sea la presencia educativa, dicha presencia en el barrio hace posible una mayor integración del educador en el medio y del los menores en el centro juvenil.

- Continuista: un trabajo educativo tiene que durar en el tiempo, los muchachos/as tienen que sentir el centro juvenil como su segunda casa, donde va creciendo con los años en una dinámica de normalización y de ocupación positiva del tiempo libre.

PROPUESTAS DE FUTURO

En la actualidad estamos preparándonos para obtener el sistema de calidad ISO 9001. Un reto importante para nosotros es poder desarrollar un trabajo bien hecho y de calidad con nuestros muchachos.

Considero que el estudio sociológico desarrollado en otro artículo nos ayudará a realizar una evaluación de lo que opinan nuestros chicos/as junto a nosotros en las distintas actividades.

Las instalaciones que disponemos para desarrollar nuestro trabajo en unos casos se quedan pequeñas, en otros casos tendremos que adaptar a las leyes de barreras arquitectónicas.

Lo más importante es que quienes estén como responsables, como educadores, sean o seamos capaces de dar respuestas adecuadas a las necesidades de nuestra población en cada momento de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Educadores. Memorias de la Casa de los Muchachos. SOAM. 1982 – 2006
- Urresti Fernández, M. Amigonianos, vida y misión en Torrelavega (1982-1992)
- Artículos Prensa. Hemeroteca Municipal de Torrelavega.